

Notas sobre la Virgen de las Viñas, patrona de Tomelloso

Al hablar de los orígenes del culto a Ntra. Sra. de las Viñas, no nos remitiremos a un pasado lejano más o menos mítico, aureolado del prestigio de la leyenda. Lo tradicional no viene aquí de la mano de la historia. La Virgen de las Viñas es, sin embargo, un exponente importante de la pervivencia y vigencia contemporánea de modelos de comportamiento religioso popular sometidos a la influencia de determinadas situaciones históricas nacionales y locales. Desde este ángulo consideramos útiles las noticias que sobre el tema se puedan aportar.

Apuntemos que en la provincia de Ciudad Real desde mediados de siglo y auspiciados por los Obispos-Priores de las Ordenes Militares, se introdujeron una serie de modificaciones que afectaron al culto tributado a la Virgen y Santos en muchas poblaciones de la provincia.

Numerosas advocaciones marianas se auparon a la titularidad o patronazgo en pueblos que tradicionalmente nunca las habían tenido como tales, abriéndose un capítulo importantísimo en las creencias populares contemporáneas. Entre las que hacen mención a topónimos datan de aquellas fechas las siguientes:

- Ntra. Sra. de los Llanos, titular de los Llanos del Caudillo, y Valdepeñas.
- Ntra. Sra. del Milagro, titular y patrona de El Molinillo.
- Ntra. Sra. de las Minas, titular y patrona de Mina Diógenes.
- Ntra. Sra. del Prado, nombrada patrona de El Robledo siéndolo desde antiguo de la capital.
- Y finalmente la propia Virgen de las Viñas en Tomelloso.

Tradicionalmente el núcleo de población que prevalecía en la zona era Argamasilla de Alba, que tenía como patrona a la Virgen de Peñarroya, conservada en el castillo del mismo nombre y vinculada a la memoria de la Reconquista y a la de las Ordenes Militares.

Tomelloso, situado al S.O. de Socuellanos fué una aldea del mismo hasta 1589, fundada por dos campesinos: Marín Sánchez y Aparicio Quiralte, junto a un pozo rodeado de tomillares. Sólo hacia 1855 se produce el gran despegue económico y demográfico, momento en que entra en el período de expansión del cultivo de la vid, iniciando su gran emporio vitícola.

En el presente siglo su crecimiento llegó a ser el más acelerado de la provincia. Testigos de su pasado inmediato son la multitud de cuevas-bodegas existentes en la casi totalidad de sus casas.

Fotos cedidas por Blanco y Negro.

Angel Luis Fernanz

El castillo de Peñarroya, que alberga en uno de sus aposentos la citada Virgen, se levanta sobre un primitivo recinto fortificado de época romana, que guarnecía la calzada que unía Oretania con el Campo Laminiano (antigua "Laminio" citada por Plinio y Ptolomeo, importante municipio en la intersección de tres calzadas). Destacado bastión en tiempos de los árabes, fué reconquistado por D. Alonso Pérez de Sanabria capitán de Alfonso VIII, auxiliado por caballeros de las Ordenes de S. Juan y Santiago. El castillo pasó a los Sanjuanistas cobijando una importante población que luego desapareció.

La imagen de la Virgen fué descubierta, según cuenta la tradición, por un pastor moro cautivo llamado Ayen-Yecle, en el momento de sucumbir la fortaleza entregándola a los asaltantes para salvar la vida. Desde entonces se formó una hermandad en que se inscribieron los principales pueblos laminianos, que debían prestar pleito-homenaje en la plaza de las armas.

Fué, pues, natural que el prestigio histórico-religioso de esa advocación llevarla a proclamarla patrona de Tomelloso, siendo con anterioridad de Argamasilla de Alba y la Solana que se repartían equitativamente la Virgen durante el año.

La copatronalidad conllevó desde siempre graves conflictos entre sus respectivos habitantes, en vez de potenciar una mayor aproximación vecinal. Las tensiones etnocéntricas, tan propias de los pueblos vecinos, se manifestaban violentamente en la fiesta, el último domingo de Abril en la fortaleza-Santuario celebrándose una romería campestre, sucediéndose los enfrentamientos por parte de las juventudes de uno y otro pueblo.

Para evitar estas desavenencias y fortalecer la identidad de la expansiva Tomelloso se tomó la iniciativa, respaldada por las fuerzas espirituales y económicas de la villa, de elevar una petición formal al obispado para que nombrara a la Virgen de las Viñas patrona de la localidad. La solicitud fué confirmada por el Obispo-Prior D. Emeterio Echeverría Barrera el 16 de agosto de 1944. La concreta advocación de "las Viñas", se le reveló en místico sueño al cura de la parroquia de la Asunción, por aquel entonces D. Agustín Moreno Luján.

Ya dijimos que el vino era (ya en menos proporción) el principal recurso económico de Tomelloso, dándose el caso de que una de las cooperativas vinícolas más importantes lleva por nombre "Ntra. Sra. de las Viñas", (llegaría incluso a ser proclamada patrona del Sindicato de la Vid).



Salida de la Virgen.

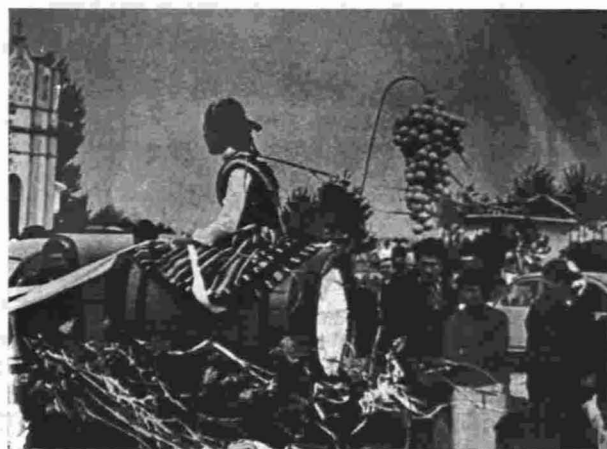
Inmediatamente después de su proclamación oficial el mismo Obispo-Prior aprobó la constitución de la Hermandad de la Virgen de las Viñas, por escrito del 17 de agosto del mismo año, para subvenir a las necesidades económicas del culto y fiesta, y extender al tiempo su devoción.

En sus inicios, para hacer frente a los gastos de la romería y novenario de la Virgen se estableció la cuota de 5 pts., por cada socio y año, sumándose a los ingresos limosnas y donaciones de los fieles, amén de los recursos extraordinarios obtenidos por iniciativa de la Junta. En la actualidad los ingresos de la hermandad provienen de tres fuentes principales:

- Cuota anual de todos sus socios.
 - Beneficios resultantes de la venta de la lotería de Navidad, repartida en su mayor parte entre sus afiliados.
 - Puja de diversos objetos que, para tal fin y por motivos piadosos, ofrecen establecimientos y particulares.
- La puja se realiza los tres primeros días de la feria.

El último domingo de Abril se celebra una concurrida romería en los alrededores del Santuario, organizada por la Hermandad de la Virgen. Ese mismo día se la traslada al

pueblo, en andas, a hombros de los cofrades, o bien de personas particulares por promesa o por devoción. Permanece en el pueblo todo el mes de Mayo regresándola, también a hombros el primer domingo de Junio. Es costumbre que la salida de la población corra a cargo de los cofrades, pudiendo ser después sustituidos por todo aquel que lo desee. En el recinto del Santuario tiene lugar la misa solemne y la procesión. Los últimos años se ha establecido la costumbre de, al llegar al Santuario, ofrecer la Junta directiva, un refresco a los que llevaron la imagen de la Virgen.



Fiesta de la Virgen de las Viñas.

La "Semana de Ferias y Fiestas en Honor de la Santísima Virgen de las Viñas Patrona de Tomelloso" se celebra tradicionalmente del 28 de agosto al 3 de Septiembre, aunque para facilitar la participación de los Tomellosenses ausentes que se encuentran en el pueblo con motivo de las vacaciones, se adelantó el último año al 25 concluyendo el día 31 del mismo mes. El 24 a las doce de la noche se inicia la fiesta, el siguiente día, está dedicado a la Virgen, en cuyo honor se hace una solemne función religiosa con procesión por todo el pueblo. El acto más destacado en el momento del "voto" que realiza el Alcalde ante el pueblo mostrando el amor y devoción de todos los vecinos a su Patrona. Estas Ferias y Fiestas son organizadas y sufragadas por el Ayuntamiento.

La imagen de la Virgen con el niño, moderna, se yergue sobre una vid al modo en que se representaban tradicionalmente las imágenes marianas aparecidas milagrosamente. El Santuario actual se levanta en las afueras del pueblo en la finca denominada la "Pinilla", terreno que fué donado para este fin piadoso.

NOTA

Agradecemos al presidente de la Hermandad de Nuestra Señora la Stma. Virgen de las Viñas los datos que amablemente nos ha proporcionado.